

Iglesia Cristiana Mensajeros de Señor, Inc., abraza las siguientes declaraciones sobre la verdad. La Biblia es nuestra regla de fe y práctica. Estas doctrinas fundamentales tiene por objeto simplemente ser una base para la confraternidad entre nosotros (ejemplo: “que todos hablemos una misma cosa”; **1 Corintios 1:10**; **Hechos 2:42**). No se afirma que contenga toda la verdad bíblica, sólo que abarca nuestra necesidad tocante a estas doctrinas fundamentales. No pretendemos decir que la fraseología que se usa en esta Doctrinas Fundamentales es inspirada ni que es el trabajo final en la verdad bíblica. Sin embargo, estamos convencidos de que es apropiado y consistente con las Sagradas Escrituras para "poner en orden la historia de las cosas que han sido ciertísimas entre nosotros" (**Lucas 1:1**).

Alcohol

Las Escrituras hablan a menudo del poder destructivo del alcohol. La embriaguez de Noé trajo vergüenza a su familia (**Génesis 9: 20-27**). La embriaguez de Lot resultó en una relación incestuosa con sus dos hijas (**Génesis 19: 30-38**). Un rey ebrio trató de humillar a la reina Vasti públicamente (**Ester 1: 9-22**). El consumo de alcohol afecta el juicio, inflama las pasiones, e invita a la violencia (**Lev 10: 8-11**; **Prov. 20:1, 23: 29-35, 31: 4,5**).

Ángeles y Demonios

Dios creó a los ángeles para ser sus siervos y mensajeros (**Nehemías 9:6**; **Salmo 148:2**; **Hebreos 1:14**). Satanás es un ángel caído que dirigió un grupo de ángeles en rebelión contra Dios (**Isaías 14: 12-17**; **Ezequiel 28: 12-15**). Él es el gran enemigo de Dios y del hombre, y los demonios son sus siervos en el mal. Él y sus demonios serán castigados eternamente en el lago de fuego (**Mateo 25:41**; **Apocalipsis 20:10**).

Aceite de la unción se administra para la sanación

El aceite de la unción se administra tanto para la restauración física y espiritual con la imposición de las manos cuando sea necesario (**Marcos 16:18**; **Santiago 5:14**).

Aseguramiento de la Salvación

Aseguramiento significa que usted, un creyente en Jesucristo, puede tener confianza en que usted se encuentra en la familia de Dios y por lo tanto tendrá vida eterna.

Aseguramiento mira nuestra salvación eterna del punto de vista del hombre. El pasaje central es **1 Juan 5:13**. Cada verso es claro acerca de la salvación eterna, como **Juan 3:16**, hace hincapié en la base para la garantía de que Dios cumple Su Palabra.

Bautismo

Creemos que el Nuevo Testamento enseña al menos tres bautismos. En primer lugar, es el bautismo por el cual el pecador arrepentido, al confiar en Jesucristo como su Salvador, es bautizado por el Espíritu Santo en el Cuerpo de Cristo (**1 Corintios 12:13**). En segundo lugar, existe el bautismo en agua por inmersión para sólo los creyentes. Creemos que es una ordenanza de la iglesia, por lo que el creyente experimenta la realidad de co-crucifixión y co-resurrección con el Señor Jesucristo (**Mateo 28:19-20**; **Romanos 6:3-6**). En tercer lugar, está el llenado o el bautismo en el Espíritu Santo por el Señor Jesucristo,

lo que puede ocurrir en o después de la conversión. Creemos que el hablar en lenguas, según el Espíritu da la elocución es la evidencia normativa de este bautismo. Además, creemos que por la continua sumisión del creyente al Espíritu Santo, su misma debilidad se transforma en fuerza para ser testigos de Jesucristo en el poder, y vivir de acuerdo a la voluntad de Dios (**Hechos 1:5-6; 10:46; 11:28; 19:6**).

Bautismo en las Aguas – Ordenanza

Se observará el Bautismo por inmersión según lo ordenado en las Escrituras por todos los que se han arrepentido de sus pecados y han creído en el Señor Jesucristo para la salvación de sus almas y que dar una clara evidencia de su salvación (**Mateo 28:19; Hechos 2: 38; Romanos 6: 3-5; Colosenses 2:12**). Aquellos que se han convertido en participantes de Cristo por la fe en Su sangre derramada se les ordena ser bautizado en agua (por inmersión) en Cristo. En este acto de fe participamos en la sepultura y la resurrección de Cristo y recibimos una circuncisión del corazón (**Génesis 17:1-4; Juan 3:1-6; Romanos 2:28-29; 1 Pedro 3:18-22; 1 Juan 5:8**).

Bautismo en el Espíritu Santo

El bautismo en el Espíritu Santo es una experiencia necesaria y vital para todos los creyentes y se evidencia con la señal física inicial de hablar en otras lenguas, según el Espíritu dirija. Los que buscan la plenitud del Espíritu recibiréis oración por el bautismo en el Espíritu Santo (**Hechos 8:15-17; 19:2-6**).

Esperanza Bienaventurada

La resurrección de los que han dormido en Cristo y su arrebatamiento junto con los que hayamos quedado hasta la venida del Señor es la inminente y la bendita esperanza de la iglesia (**1 Tesalonicenses 4: 16-17; Romanos 8:23; Tito 2:13; 1 Corintios 15:51**).

Carnalidad

La carnalidad viene de la palabra para la carne, sarkikos, y, por extensión, a menudo se refiere al hombre que vive separado del poder de Dios y la Palabra, ya sea creyente o no creyente. Cuando uno vive por su propio poder, está viviendo por su naturaleza caída humana, que trabaja a través de la carne o el cuerpo. El creyente que vive por su naturaleza humana en lugar de por el Espíritu Santo se dice que es carnal. El pasaje central es **1 Corintios 3:1-3** donde los creyentes como los no creyentes están viviendo y se llaman carnal. **Gálatas 5:16-21** declara el conflicto entre la carne y el Espíritu Santo, y da algunas obras de la carne, que son pecados. La carnalidad es opuesta a la espiritualidad. La confesión del pecado a Dios restaura al creyente a caminar en la luz, a la comunión (**1 Juan 1**), y al caminar por el Espíritu Santo (**Gálatas 5**).

Servicio cristiano

El servicio cristiano es servir a Dios y los creyentes a través del poder del Espíritu Santo, principalmente en el área del don de uno espiritual, a través del amor divino, cuando permanece en Cristo, y para la gloria de Dios. Esta es la aplicación y la expresión de la vida cristiana (**Juan 15: 1-5; 1 Pedro 4: 10-11; 1 Corintios 12: 4-7; 1 Corintios 10:31**).

Creación

1. **Del Mundo:** Dios habló a la existencia del mundo y todas las cosas que contiene, para su propio placer, y el disfrute de sus criaturas (**Apocalipsis 4:11; I Timoteo 6:17**).
2. **Del Hombre:** Y creó Dios al hombre a su imagen de acuerdo con **Génesis 1:26** como un ser trino que consiste en espíritu, alma (que se hace de la mente, voluntad y emociones), y un cuerpo.

Muerte

Como consecuencia del pecado original, toda la humanidad está sujeta a la muerte del cuerpo. El alma no muere con el cuerpo, pero inmediatamente después de la muerte entra en un estado consciente de la felicidad o la miseria de acuerdo con el carácter aquí poseído ya sea por rechazo o aceptación del Salvador (**Romanos 5:12; Eclesiastés 12:7; Filipenses 1:23**).

Dedicación de los Niños

La dedicación de los niños es la presentación de un hijo a Dios, y por lo tanto, establece una alianza entre Dios y los padres. Dios promete bendición y protección al niño cuyos padres son fieles a la parte posterior él / ella en los servicios del Señor. Tal niño se hace santo y es parte de la familia del pacto de Dios por la fe de sus padres hasta que él / ella alcance la edad de responsabilidad, con lo cual él / ella se convierte en responsable como individuo ante Dios y se le ordena que se arrepientan (**Salmos 34:11; Isaías 54:13; Mateo 19:14; Marcos 10:13-16; Lucas 18:15-16; I Corintios 7:14**).

Liberación

La necesidad de la liberación se manifiesta por la incapacidad de ser libres de la esclavitud: por ejemplo, mental (emocional), físico o espiritual que normalmente se asocian con la actividad demoníaca. Es el deseo de Dios para traer salvación a su pueblo (**Job 5:19; Salmos 91: 3; II Timoteo 4:18; Hebreos 2:15; II Pedro 2: 9**). Se nos ha concedido la autoridad en el nombre de Jesús para traer liberación a los demás (**Marcos 16:17; Juan 14:12; I Corintios 12: 8-11**). Debemos entender que nuestra guerra es con las fuerzas del mal (**Efesios 6:12**), nuestra arma es la palabra de Dios, nuestra autoridad y poder son del mismo Jesús (**Marcos 16:17; Hechos 1: 8**) y que el campo de batalla es en los reinos espirituales (**Efesios 6: 10-18; II Corintios 10: 3-5; Romanos 8: 9; Gálatas 5: 22-23**).

Sanidad Divina

La liberación de la enfermedad en la expiación y es el privilegio de todos los creyentes. Se concederá el ministerio de la imposición de manos, acompañados con la unción del aceite para la curación de los enfermos como se hace la solicitud y la necesidad puede requerir (**Isaías 53: 4-5; Mateo 8: 16-17; Marcos 16: 17-18; Santiago 5: 14-15**).

Código de vestimenta

La obediencia de un hijo de Dios no se mide por lo que la ropa que vestimos, sino por nuestro caminar en el Espíritu. Un creyente debe vestirse modestamente con la sencillez cristiana que se convierte en la santidad, no para disfrutar de orgullo en el vestir o

comportamiento (**Proverbios 29:23; 1 Timoteo 2: 8-10; Santiago 4: 6; 1 Pedro 3: 3-4; 1 Juan 2: 15-17; Gálatas 5:16**).

Economía

Economía bíblica es un sistema de libre empresa con la titularidad de la propiedad privada, el derecho a acumular riqueza, y la tributación adecuada (**Levítico 27: 30-33; Proverbios 3: 9; Proverbios 6: 6-11; Proverbios 10: 5; Proverbios 10: 11, 26; Proverbios 13:22; Proverbios 22:22; Proverbios 24: 30-34; Eclesiastés 5: 18-20; Mateo 22: 17-22**).

Educación

Como cristianos, una de nuestras responsabilidades es asegurarnos de que nuestros niños sean educados en la forma más piadosa posible. Dios nos ha confiado con los niños y le requerirá una contabilidad de lo que hicimos con ellos (**2 Crónicas 17: 9; Salmo 78: 1; 2 Timoteo 3: 16-17; Romanos 1:20; Efesios 6:4; Juan 1:17**).

Eterno Pacto

El Pacto Eterno lleva al Pacto de Gracia. Considerando que el Pacto Eterno fue hecho entre el Padre y el Hijo, el Pacto de Gracia se hizo entre Dios y el hombre. Este último pacto es donde Dios promete la salvación eterna para el hombre basado en el sacrificio de Jesús en la cruz. La manifestación de ese pacto se produce en nuestro mundo en una sucesión de pactos adicionales que Dios hizo con las personas: Adán (**Génesis 2:15-17**), Noé (**Génesis 9:12-16**), Abraham (**Génesis 17**), los hijos de Israel en el Monte Sinaí (**Éxodo 34:28**), y los creyentes en el Nuevo Pacto (**Jeremías 31:31-37**).

Evangelización

La evangelización, la comunicación del mensaje evangélico, incluye una advertencia, una explicación, y un llamado. Evangelismo incluye advirtiendo a la gente sobre el pecado y las consecuencias del pecado (**Juan 16: 8; Hechos 24:25; Apocalipsis 20: 11-15**). Incluye una explicación de remedio de Dios para el pecado, el evangelio (**Hechos 8: 29-35; Romanos 3: 21-26; 2 Corintios 5:21**), y que incluye el claro llamado al arrepentimiento (a apartarse del pecado y de convertir hacia Dios) y creed en el evangelio, por la fe (**Marcos 1:15; Lucas 13: 1-5; Hechos 17: 29-31; Romanos 1:17; Romanos 10: 9-13**).

El ayuno

Los creyentes pueden ayunar, siempre y cuando nuestra motivación y la actitud es recto delante de Dios: la humildad, el reconocimiento y la expresión de nuestra dependencia y necesidad de Dios en nuestras vidas, la oración de intercesión por los demás y de nosotros mismos, y enfocándose a nosotros mismos en la voluntad de Dios y de nuestro ministerio por Él.

- a. Para mostrar la verdadera humildad, el arrepentimiento, la confesión de los pecados, y la necesidad del Señor (**1 Samuel 7: 6; Jeremías 36: 9; Esdras 10: 6; Nehemías 9: 1-2; Joel 2:12; Daniel 9: 2- 20; 10: 2-3**).

- b. Orar por los demás, especialmente los enfermos (**Salmo 35:13; 2 Samuel 12:15-23**).
- c. Orar por la orientación y la seguridad (**Ester 4:3, 16; Esdras 8:21-31**).
- d. A la hora de la muerte de uno (**Jueces 20:26; 1 Samuel 31:13; 2 Samuel 1:12; 3:35**).
- e. Para concentrarse en el servicio al Señor (**Hechos 13:1-4; 14:23**).

Familia

La familia es la primera y el más importante salón de clases y formación para la sociedad. La familia proporciona la seguridad, el patrimonio, y la perpetuación de la moral sin la cual ninguna sociedad puede sobrevivir (**Génesis 4:1-2; Efesios 6:1-4**). Dios ha ordenado la familia como la institución fundamental de la sociedad humana. Está compuesto por personas relacionadas entre sí por matrimonio, sangre o adopción. El matrimonio es la unión de un hombre y una mujer en un pacto de compromiso para toda la vida. Es un regalo único de Dios para revelar la unión entre Cristo y su iglesia y para proveer para el hombre y la mujer en el matrimonio el marco para el compañerismo íntimo, el canal de la expresión sexual de acuerdo con las normas bíblicas, y los medios para la procreación de la raza humana.

El marido y la mujer tienen el mismo valor ante Dios, ya que ambos fueron creados a imagen de Dios. Los modelos de relación del matrimonio como Dios se relaciona con su pueblo. Un marido debe amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia. Él tiene la responsabilidad dada por Dios de proveer, proteger, y para llevar a su familia. Una esposa debe someterse con gracia al liderazgo de servicio de su marido, incluso como la iglesia se somete voluntariamente a la autoridad de Cristo. Ella, estando en la imagen de Dios como es su marido y por lo tanto igual a él, tiene la responsabilidad dada por Dios de respetar a su marido y para servir como su ayudante en la gestión del hogar y el cuidado de la próxima generación.

Los niños, desde el momento de la concepción, son una bendición y herencia del Señor. Los padres deben demostrar a sus hijos el modelo de Dios para el matrimonio. Los padres deben enseñar a sus hijos los valores espirituales y morales y llevarlos, a través del ejemplo de estilo de vida consistente y amorosa disciplina, a tomar decisiones basadas en la verdad bíblica. Los hijos deben honrar y obedecer a sus padres.

Génesis 1: 26-28; 2: 15-25; 3: 1-20; Éxodo 20:12; Deuteronomio 6: 4-9; Josué 24:15; 1 Samuel 1: 26-28; Salmos 51: 5; 78: 1-8; 127; 128; 139: 13-16; Proverbios 1: 8; 5: 15-20; 6: 20-22; 12: 4; 13:24; 14: 1; 17: 6; 18:22; 22: 6,15; 23: 13-14; 24: 3; 29: 15,17; 31: 10-31; Eclesiastés 4: 9-12; 9: 9; Malaquías 2: 14-16; Mateo 5: 31-32; 18: 2-5; 19: 3-9; Marcos 10: 6-12; Romanos 1: 18-32; 1 Corintios 7: 1-16; Efesios 5: 21-33; 6: 1-4; Colosenses 3: 18-21; 1 Timoteo 5: 8,14; 2 Timoteo 1: 3-5; Hebreos 13: 4; 1 Pedro 3: 1-7.

La comunión con Dios

La comunión con Dios enfatiza la relación de amistad con Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El pecado rompe la comunión; la confesión del pecado restaura la comunión. Cuando en comunión con Dios, los creyentes se asocian con Dios en el servicio y disfrutar de una estrecha amistad. Los pasajes centrales son 1 Juan 1 y Juan 13. Dado que uno ya no es caminar en la oscuridad (el pecado), el Espíritu Santo también dirige y controla el creyente como **Gálatas 5** enseña. **Juan 15: 1-9** usa el término "permanecer", que también se refiere a la comunión con Jesucristo.

Juicio Final y el Estado Eterno

Creemos que al morir los espíritus y las almas de aquellos que han confiado en el Señor Jesucristo, pasan inmediatamente a Su presencia y permanecemos no conscientes hasta la resurrección del cuerpo glorificado, cuando Jesucristo venga por su propia cuenta. Con lo cual el alma y el cuerpo reunidos estarán con Él para siempre en la gloria; pero los espíritus y las almas de los incrédulos permanecen después de la muerte consciente de la condena y en la miseria hasta el juicio final del Gran Trono Blanco cuando el alma y el cuerpo reunidos serán lanzados al lago de fuego, no para ser aniquilados, sino para ser castigados con eterna destrucción de la presencia del Señor y de la gloria de su poder (**Lucas 16: 19-26; 23:42; II Corintios 5: 8; Filipenses 1:23; II Tesalonicenses 1: 7-8; Judas 6, 7; Apocalipsis 20: 11-15**).

Habrà un juicio final en el que se levantó a los muertos malvados y juzgados según sus obras. Que el que no se halló inscrito en el libro de la vida, junto con el diablo y sus ángeles, la bestia y el falso profeta, será confinado a sufrir castigo eterno en el lago que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte (**Mateo 25:46; Marcos 9:43-48; Apocalipsis 19:20; 20: 11-15; 21:8**).

Quíntuple Ministerio

La iglesia ha de ser enseñada y dirigida por los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros con el propósito de cada creyente de ver y ejercer su / su ministerio sacerdotal y real como se describe en **1 Pedro 2:5,9** y **Apocalipsis 16**. El ministerio quíntuple es enseñar y capacitar a su gente para hacer el trabajo del ministerio con la madurez y la unidad en la mente. Trabajarán con estos ministerios los ancianos, diáconos, y los hombres y mujeres dotados de la iglesia (**Romanos 12: 3-8; I Corintios 12:12; Efesios 4:11-13; I Timoteo 3: 2-12; Tito 2:1-15**).

Dones del Espíritu

Los nueve dones del Espíritu se establece en **I Corintios 12** deben ser operativos en la iglesia para disfrutar de la plenitud de Dios. Estos regalos son impartidos por la soberanía del Espíritu Santo, y sólo el trabajo o son operadas por éste y el mismo Espíritu (**I Corintios 12:11**).

Dar

Dar bíblicamente es la entrega de sí mismo y de la riqueza de Dios y su obra, y al hacerlo voluntariamente y por amor a Dios y Su obra. Pasajes centrales de la Escritura para dar: **Mateo 6: 3-4; 1 Corintios 16: 1-3; 2 Corintios 8.9; Gálatas 6: 6-8; Filipenses 4: 10-19, 1 Timoteo 5: 8, 17-18; 3 Juan 5-8.**

Piadoso amor o amor cristiano

Esto es un poco de amor en nosotros por los demás de Dios, sobre todo para los creyentes. **Juan 3:16 y Romanos 5:8** demuestran que el amor de Dios es sacrificio. Dado que esto es cierto, el amor divino-cristiano también amor es sacrificio. El Espíritu Santo produce en un creyente que está controlado por el Espíritu Santo (**Gálatas 5: 22-23; Romanos 5:5**). El amor cristiano no depende de la persona que se ama. Depende de la fuente. El amor de Dios le agrada a Dios (**2 Juan 5-6**). La idea básica en el amor de Dios es el sacrificio por los demás, pensar en los demás primero y haciendo por ellos lo que está en conformidad con la voluntad de Dios y el bien de Dios, y lo que se necesita. Además, se incluye la responsabilidad, que es tener que rendir cuentas a Dios, a los principios doctrinales, y al propio nivel de crecimiento espiritual; protección de los demás por medio de la protección verbal (lo que decimos), la protección del medio (nuestros pensamientos), y la protección física; autocontrol que se relaciona con el sacrificio, la responsabilidad y la protección; y el agradecimiento. Primera de **Corintios 13: 4-7** personifica el amor diciendo lo que es y hace, y lo que no lo es y no lo hace. El amor de Dios contrasta con el amor de amistad que es para ciertas personas.

Ayuda de los Pobres

Creemos que es la intención de nuestro Señor y Salvador Jesucristo para alimentar a los hambrientos (**Mateo 25: 34-40; Isaías 58: 7-8**); para cuidar de los pobres (**Mateo 19:21; Salmo 112:9; 2 Corintios 9:6-9**); y para el cuidado de las viudas y los huérfanos (**Santiago 1:27**). Además, creemos que este ministerio debe ser hacia los santos y no creyentes (**Hebreos 6:10**).

Palabra Infallible de Dios

Creemos que las Sagradas Escrituras, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, fueron escritos por hombres santos inspirados por el Espíritu Santo y son de Dios revelada palabra para el hombre. Son la regla infalible suficiente y guían a la salvación y todo el culto cristiano y el servicio (**2 Pedro 1: 20-21; 2 Timoteo 3: 15-17; 1 Tesalonicenses 2:13**). La Biblia es la Palabra inspirada de Dios, igual en todas partes y en el todo; es totalmente infalible en los manuscritos originales. Es la revelación suprema de Dios y de Dios, superior a la conciencia y la razón, aunque no sea contraria a ellos; y que, por tanto, es nuestra regla infalible de todas las maneras. Todo el centro Escrituras acerca del Señor Jesucristo y por lo tanto, ninguna parte se lee ni entiende hasta que conduce a Él correctamente.

Jesucristo, el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre

- a. Jesús nació milagrosamente de la Virgen María (**Mateo 1: 23; Lucas 1:31, 35**).
- b. Él vivió una vida sin pecado (**Hebreos 7:26; 1 Pedro 2:22**).

- c. Él vino al mundo para salvar a los hombres de la culpa y la condenación del pecado (**Juan 3:16**), ofreciendo su sangre como expiación (**I Corintios 15: 3; II Corintios 5:21**) y ponerla a disposición de todos los que ejercen fe en Él.
- d. Él resucitó de entre los muertos (**Mateo 28:6; Lucas 24:39; 1 Corintios 15:4**).
- e. Él es exaltado a la diestra de Dios (**Hechos 1: 9, 11; 2:33; Filipenses 2: 9-11; Hebreos 1:3**).
- f. Su divinidad se demostró desde sus títulos, sus atributos y sus obras (**Juan 1:14; Lucas 1: 26-35; Hechos 4:12; Hechos 16:31**).
- g. Actualmente está sentado a la diestra de Dios Padre, intercediendo por sus redimidos.
- h. También reconocemos a Jesucristo como Señor sobre todas las cosas en el Cielo y en la Tierra, y debajo de la Tierra (**Juan 1: 12-14; 1 Timoteo 3:16; Hechos 7:37-38; Filipenses 2: 9-10; Hebreos 7:25**).

Justificación

La justificación es el acto jurídico mediante el cual Dios declara al pecador que es inocente de sus pecados. No es que el pecador es ahora libre de pecado, sino en que él / ella es "declarado" libre de pecado. Esta declaración de justicia significa que el hombre es justificado delante de Dios. Esta justificación se basa en la sangre derramada de Jesús, "... habiendo sido ahora justificados por su sangre..." (**Rom. 5: 9**) donde Jesús fue crucificado, muerto, sepultado, y resucitó (**1 Corintios 15: 1-4**). Dios imputa (contado por nuestra cuenta) la justicia de Cristo, al mismo tiempo, nuestros pecados fueron imputados a Cristo cuando estaba en la cruz. Es por eso que se dice en **1 Pedro. 2:24**, "Y Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; Y por cuya herida fuisteis sanados" Además, **2 Corintios 5:21** dice, "Él lo hizo, que no conoció pecado, fuera hecho pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él." Además, somos justificados por la fe (**Rom. 5:1**) sin las obras de la Ley (**Rom 3:28**).

Unido Ciudadanía

Dios soberano gobierna toda la creación, sino que favorece a los que están en relación de fe con Él. Él los pone en su reino por la gracia mediante la fe (**1 Crónicas 29:11; Salmos 2: Jeremías 50: 17-20; Daniel 4:17, 25, 32: Hageo 2: 21-22; Lucas 8: 22-36**).

Todos los creyentes son ciudadanos del reino de Dios y la orden de ser patriótico hacia su Reino (**Filipenses 1:27; 3:20**).

Imposición de las Manos

Nos adherimos a una simple creencia de que el poder o unción de cualquier otra cualidad necesaria se pueden transmitir de una persona tocando otra. El sacerdocio levítico

practicó por primera vez esta (**Números 8: 10-11, 27: 22-23**). Jesús lo practicó como una bendición, (**Marcos 10: 13-16**) y Él, al igual que los demás, que se utiliza para la curación (**Marcos 5: 22-23; 16:18; Hechos 14: 3; 19: 11-12; 28: 8; Lucas 4:40**), que confiere la unción (**Hechos 8: 16-18**), recibiendo la unción (**I Timoteo 4:14**) y para la ordenación (**I Timoteo 4:14**).

Creemos en la doctrina de la imposición de manos para:

1. La confirmación de los creyentes a compromiso y ministerio en la iglesia local.
2. La confirmación de una llamada de Dios al ministerio especial en la iglesia local (**Hechos 13:1-3**).
3. La impartición de los dones espirituales (**1 Timoteo 4:14; 2 Timoteo 1:6**).
4. La experimentación del bautismo del Espíritu Santo (**Hechos 8:17-18**).
5. El ministerio de curación de los enfermos a través del Señor Jesucristo (**Marcos 16:16**).
6. La bendición y dedicación de los niños al Señor (**Marcos 10:16**).

Además, creemos que, en obediencia a las Sagradas Escrituras, debemos poner las manos sobre ningún hombre de repente, sino que la imposición de las manos confirma un ministerio, que ya es observable y se ha demostrado (**1 Timoteo 5:22**).

Ley y el Evangelio

La Ley es el hacer y no hacer de la conducta moral. Dios dio la Ley para que la gente tenga una guía para vivir y una norma por la cual podrían reconocer la pureza de Dios y su pecaminosidad. Hay 613 mandamientos en el Antiguo Testamento. Ellos supervisan el comportamiento moral, judicial y religiosa.

La Ley es un reflejo del carácter de Dios, porque la Ley sale del mismo corazón de Dios. Dado que no es posible para nosotros mantener la ley y, por tanto, ganamos nuestra posición con Dios, entonces necesitamos la santidad de Dios que se nos da ---- porque simplemente no hay ninguna manera de que lleguemos a la norma de Dios. Por lo tanto, "... La ley ha sido nuestro para llevarnos a Cristo que fuésemos justificados por la fe." (**Gálatas 3:24**).

Libertad o Libertad

La libertad o la libertad incluyen la privacidad y la responsabilidad personal, y es la aplicación directa de la soberanía de Dios y la voluntad humana. La Biblia enseña tanto la libertad espiritual y la libertad humana (**Juan 8: 31-36**). Dios creó al hombre a su imagen y, por tanto, el hombre recibió la libertad moral y la voluntad, con el resultado de que él fue creado para vivir en libertad, para vivir con la elección o libertad libre (**Génesis 1:26-31**). El ejercicio de la libertad requiere de la gente libre de conceder la libertad y la

privacidad de los demás. La responsabilidad personal, por lo tanto, va de la mano con la libertad. La tiranía y la esclavitud a menudo se produjeron debido a la naturaleza del pecado del hombre, pero Dios ha querido por la libertad humana a predominar. Por ejemplo, cuando un israelita fue esclavizado, "Cada israelita (hombre o mujer) que se había convertido en un esclavo no sólo puede ser redimido en cualquier momento por sus familiares, pero, si esto no se produjo, estaba obligado a recibir su libertad sin pago en el séptimo año, con un presente de ganado y frutas (**Éxodo 21: 2; Deuteronomio 15: 12-15**) de hecho todos los esclavos de ascendencia hebrea, con sus hijos, obtuvieron la libertad sin rescate en el año del Jubileo (**Levítico 25:39 -41**). "(Diccionario de la Nueva Biblia de Unger, 1988. 444) El hecho mismo de la voluntad y la autoridad abogar por la libertad humana. La Ley de Moisés describe la libertad humana para Israel, nación sacerdote de Dios (**Éxodo 20: 1-17; Salmo 146: 7; 119: 45; Isaías 61: 1; 1 Pedro 2:16**).

La Cena del Señor

La Cena del Señor es un memorial del pacto hecho con Dios por medio de la sangre de Cristo. Es una continuación de la fiesta de la Pascua, que Dios ordenó a su pueblo del pacto para observar. Los que han hecho pacto con Dios por medio de la sangre de Cristo y han sido bautizados de agua son instruidos para participar. La iglesia participa en la Cena del Señor como un cuerpo o de la familia, con cada compañero de pacto en comunión añadiendo a la bienaventuranza de la experiencia (**Éxodo 11, 12; Marcos 14:24; Lucas 22: 19-20; 1 Corintios 10:16; 11: 23-26**).

Matrimonio

Dios creó el matrimonio (**Génesis 2:22**). Se trata de un pacto hecho entre un hombre y una mujer que los hace uno (**Génesis 2:24**). El pacto matrimonial requiere que las partes casadas a ser fieles, cariñosos, y útil entre sí, siempre y cuando ambos vivirán (**Marcos 10:3-10**). Los cristianos no deben casarse con los incrédulos (**2 Cor. 6:14-18**). Aquellos a quienes Dios ha dirigido a unir deberán, después de consejería con el pastor acerca de lo que Dios requiere de ellos, se unieron en matrimonio cristiano (**Malaquías 2: 13-16; Mateo 5:32; 19: 5-6,9; Romanos 7: 2-3; I Corintios 7: 10-11, 15; II Corintios 6:14; Efesios 5: 22-23**).

Esta iglesia observa la ceremonia de la boda como santo y para Dios. Se trata de una ceremonia religiosa y no puede llevarse a cabo en esta iglesia sin consideración pastoral. Cualquier pareja que desea llevar a cabo su ceremonia de boda en esta iglesia primero debe someterse a consejería pastoral que sea aprobada por esta iglesia. La pareja también tiene que vivir un estilo de vida que sea coherente con puntos de vista doctrinales de esta iglesia y la pareja debe ser miembro de esta iglesia.

Reinado Milenario de Cristo

La segunda venida de Cristo incluye el rapto de los santos, que es nuestra esperanza bienaventurada, y es seguido por el regreso visible de Cristo con sus santos para reinar en la tierra por mil años (**Zacarías 14: 5; Mateo 24:27, 30; Apocalipsis 1: 7; 19: 11-14; 20: 1-6**). Este reino milenario traerá la salvación de la nación de Israel (**Ezequiel 37: 21-22; Sofonías 3: 19-20; Romanos 11: 26-27**) y el establecimiento de la paz universal (**Isaías 11: 6-7; Salmo 72: 3-8; Miqueas 4: 3-4**).

Misiones

Las misiones son toda la tarea, esfuerzo, y el programa de la Iglesia de Jesucristo de llegar a través de fronteras geográficas y / o culturales mediante el envío de misioneros a evangelizar a las personas que nunca han oído hablar o que tienen poca oportunidad de escuchar el evangelio salvador.

Música

La Música y canción son un producto de la reflexión de, y la apreciación de la Palabra de Dios, las obras, y una persona en el interior de un creyente. Música bíblica honra a Dios, enseña y recuerda la doctrina bíblica, y anima a la gente. Música bíblica expresa el pensamiento, el libre albedrío, la emoción, la conciencia, y la conciencia de sí, a pesar de que sobre todo se une a la doctrina aprendida en el alma y el espíritu humano con la emoción del alma y del espíritu humano. En asamblea de la iglesia, el ministerio de la música prepara la congregación para el ministerio de la Palabra de Dios (**Salmo 30: 4, Salmo 57: 9, Colosenses 3:16, 1 Crónicas 15:16; 25: 1, Éxodo 15: 1-18, 1 Samuel 16:23, Hechos 16:25, Santiago 5:13**).

Nacionalismo

Dios planeó que las personas vivirían en grupos llamados naciones. Estas naciones tendrían cultura similar incluyendo el idioma, la geografía y el patrimonio. Cada una de estas distinciones nacionales prevé un equilibrio de poder entre las naciones y protege contra un poder monolítico lo largo de muchos grupos. Podemos mirar a **Génesis 10 y 11** para los inicios del gobierno humano en la civilización post-diluvio (**Génesis 10: 32-11: 9; Hechos 17: 26-27**).

Nuevo Pacto

Este es el nuevo pacto de la era mesiánica en que la ley de Dios está escrita en los corazones de los hombres (**Jer. 31: 31,33**); se prometió en el Edén (**Génesis 3:15**); se proclamó a Abraham (**Génesis 12:3**), y que se cumplió en Cristo (**Lucas 1: 68-79**).

Nuevos Cielos y Nueva Tierra

Nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva en los cuales mora la justicia "**(II Pedro 3:13; Apocalipsis 21:22)**".

El Mundo por Venir

Creemos que el fin de esta era se acerca rápidamente (**I Pedro 4:7**). Creemos en "Esa esperanza bienaventurada" -el retorno personal, inminente de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (**Hechos 1:11; I Tesalonicenses 4:13-18**). Creemos en la resurrección corporal de los justos y de los injustos, de la bienaventuranza eterna de los salvos y el castigo eterno de los perdidos sin Cristo (**Hechos 24:15; Mateo 24:31-46; Apocalipsis 22:11**).

Un Dios

Creemos que la Escritura enseña que hay una y sólo una verdadera y Dios, que es auto-existente que vive, y el eterno "YO SOY", el Creador del cielo y de la tierra, y el redentor de la humanidad. Creemos que Él ha escogido para revelarse como Padre, Hijo y Espíritu Santo, iguales en esencia, aunque distintas en la personalidad (**Deuteronomio 6:4; Isaías**

43:10-11; Mateo 28:18-19; Lucas 3:22). Estos tres son un solo Dios, que tiene la misma naturaleza, atributos y perfección y son dignos de la misma homenaje y obediencia (**Marcos 12:29; Juan 1:14; Hechos 5:3, 4; II Corintios 13:14; Apocalipsis 1:4-6**). El modo de su existencia, sin embargo, es un tema muy por encima de la comprensión del hombre. Él es la fuente de toda perfección y la felicidad. Él es glorificado por toda la creación y es digno de ser amado y servido por toda la inteligencia. Él, por lo tanto, es el único objeto propio de la adoración (**Jeremías 10:10; Éxodo 03:14; Salmos 90:2; Mateo 28:19, 20; Job 11:7; Salmos 19:1, 2; 145:10; 150:6; Éxodo 34:14**).

Las ordenanzas del Evangelio

1. **El bautismo en agua:** Creemos que el bautismo en agua es mandado de cada creyente, y un requisito necesario para ir a la madurez espiritual. Cuando se realiza en la fe, que es el medio por el que los que han sido justificados por la fe en la sangre de Jesucristo reciben una circuncisión del corazón, están hechas participantes en la muerte y resurrección de Cristo y por lo tanto se entregan desde el dominio y el estado del pecado. La ordenanza del bautismo es una sepultura con Cristo, para ser observado, siempre que sea físicamente posible según lo ordenado en las Escrituras por todos los que se han arrepentido y verdaderamente cree en su corazón en Cristo como Salvador y Señor. El método de bautismo será por inmersión. Ellos declaran al mundo que han muerto con Jesús y que han sido resucitados con Él para andar en novedad de vida. Es la circuncisión del corazón por la fe y por medio de la obra del Espíritu de Dios. El bautismo en agua es la asunción de una gran responsabilidad, porque en él una persona hace un compromiso eterno para Dios (**Mateo 28:19-20; Hechos 10:47-48; Colosenses 2:11-12**).
2. **La Cena del Señor:** La Cena del Señor, que consta de los elementos, el pan y el fruto de la vid, es el símbolo que expresa nuestra participación de la naturaleza divina de nuestro Señor Jesucristo, un recordatorio de sus sufrimientos y de la muerte, y una profecía de Su segunda venida. Se impuso en todos los creyentes "hasta que venga" (**Juan 6:48, 51, 53-57; Lucas 22: 19-20; I Corintios 2: 11-12**).

Ordenación

La Biblia relata que los que son elegidos por Dios para una obra específica debe ser reconocido por la cita y la ordenación al trabajo (**Marcos 3: 13-15; I Crónicas 9:22; II Crónicas 11:15; 23:18; I Corintios 7:17; Tito 1: 5; I Timoteo 2:7**). Así están los fijados en el orden en su función como levitas para el ministerio de la obra y por lo que aquellos en la iglesia podrían conocer y recibir los que tienen una posición en la obra del ministerio.

El hombre primitivo y su caída

Nuestros primeros padres, en su estado original, estaban en posición vertical. Ellos naturalmente preferido y deseado para obedecer a su creador, y no tenía ninguna

preferencia o deseo de transgredir su voluntad hasta que fueron influenciados e inclinados por Satanás para desobedecer los mandamientos de Dios. Anterior a esto, la única tendencia de su naturaleza era hacer justicia. En consecuencia de su primera transgresión, el Estado en virtud del cual la posteridad de Adán entró en el mundo es tan diferente de la de Adán que no tienen de que la justicia y la pureza que Adán tenía antes de la caída; no están dispuestos a obedecer a Dios, pero se inclinan a hacer el mal. Por lo tanto, ninguno, en virtud de una bondad natural y simple trabajo de los suyos, puede llegar a ser hijos de Dios (**Génesis 1:26-31; 3: 1-7; Eclesiastés 7:29; Salmos 51: 5; Juan 6: 44; Romanos 5:12-21; I Corintios 2:14**).

Promesa del Padre

Todos los creyentes tienen derecho a, y deben ardientemente esperar y sinceramente buscar la promesa del Padre, el bautismo en el Espíritu Santo y fuego, según el mandato de nuestro Señor Jesucristo. Esta era la experiencia normal en la iglesia cristiana primitiva. Con él vienen la investidura de poder para la vida y el servicio, y la concesión de los dones y sus usos en la obra del ministerio (**Lucas 24:49; Hechos 1: 4-5; I Corintios 12: 1-31**). Esta experiencia maravillosa es distinta de y subsecuente a la experiencia del nuevo nacimiento (**Hechos 2:38; 10:44-46; 11: 14-16; 15:7-8**).

La responsabilidad del creyente

Creemos que es esencial que cada creyente sentar las bases de la verdad bíblica y la experiencia sobre la que él / ella construye su / su vida. Estas piedras fundamentales son: el arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, la doctrina de bautismos, la imposición de manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno, todos los cuales son requisitos previos para pasar a la perfección (madurez espiritual) (**Hebreos 6:1-2**).

Creemos que cada cristiano está llamado y escogido en Dios para ser sacerdote a Dios para ofrecer el sacrificio de alabanza (el fruto de los labios), para dar de su tiempo, fuerza, y las posesiones materiales al servicio del Señor. Todos los creyentes han sido comprados con la sangre de Jesucristo y ya no son los suyos, sino que pertenecen al Padre que se utilizará para su gloria; y como posesiones del Señor, debe entregarse a servirle, encontrar su lugar en la iglesia, Su cuerpo, y poniéndose a disposición por estar presente cuando la iglesia se reúne, que podrían ser capaces de ministrar sus dones y talentos para él la construcción del Cuerpo de Cristo (**Juan 15:16; Efesios 1: 4-5; I Corintios 06:20; 12:18; Hebreos 13:15; I Pedro 2: 5,9**). Creemos que todo el propósito del hombre es glorificar a Dios y disfrutar de Él para siempre. Por lo tanto, creemos que en el acto de alabar y adorar a Dios con el ser total de la propia como se establece en las Sagradas Escrituras. También creemos que alabar a Dios es una forma de guerra espiritual (**Salmos 149; 150; Marcos 12:29-31; Efesios 5:18-21**).

La salvación del hombre

La única esperanza del hombre es a través de la redención de la sangre derramada de Jesucristo, el único Hijo de Dios. La salvación se recibe a través del arrepentimiento para con Dios y la fe en el Señor Jesucristo. Por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo y la justificación por gracia mediante la fe, el hombre se convierte en heredero de Dios según la esperanza de la vida eterna. La evidencia interna

de la salvación es el testimonio directo del Espíritu y la evidencia externa ante todos los hombres de una vida de justicia y santidad de la verdad (**Lucas 24:47; Juan 3: 3; Romanos 10: 13-15; Efesios 2: 8; Tito 2:11; 3: 5-7; Romanos 8:16; Efesios 4:24; Tito 2:12**).

La salvación es una palabra inclusiva, que reúne en sí todos los actos redentores y procesos, es decir, la justificación, la redención, la liberación, la imputación, la santificación, la glorificación, etc. Las palabras hebreas y griegas para la salvación implican las ideas de liberación, seguridad, preservación, la curación, y la solidez. La salvación es por gracia mediante la fe, es un don gratuito, y totalmente sin obras humanas (**Romanos 3:27-28, 4:1-8, 6:23, Efesios 2:8**). La salvación está en estos tres tiempos:

1. **Condición de la Salvación** - La gracia de Dios, que trae la salvación, ha aparecido a todos los hombres, a través de la predicación del arrepentimiento para con Dios y la fe en el Señor Jesucristo; el hombre se salva por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, y, siendo justificados por gracia mediante la fe, se convierte en heredero de Dios según la esperanza de la vida eterna (**Romanos 10: 13-15; Lucas 24:47; Tito 2:11; 3: 5-7; Efesios 2: 8-9**).
2. **Evidencias de la salvación** - La evidencia interna para el creyente, de su salvación, es el testimonio directo del Espíritu (**Romanos 8:16**). La evidencia externa ante todos los hombres es una vida de amor incondicional, la justicia y santidad de la verdad, demostrada por el fruto del Espíritu (**Juan 13:35; Gálatas 5: 22-23; Efesios 4:24**).
3. **Resultado final de la Salvación** - El espíritu del creyente que muere en Cristo inmediatamente va a estar con el Señor (**Eclesiastés 12:7; Lucas 23:42-43; II Corintios 5:8**).

Santificación

La santificación es el proceso mediante el cual, de acuerdo a la voluntad de Dios, llegamos a ser partícipes de su santidad; que se inicia a la regeneración; y que se lleva a cabo en los corazones de los creyentes por la presencia y el poder del Espíritu Santo en el uso continuo de los medios señalados, sobre todo la Palabra de Dios, el auto-examen, la abnegación, la vigilancia y la oración (**I Tesalonicenses 4:3; I Juan 2:29; Romanos 8:5; Filipenses 2: 12-13**). La santificación es un acto de separación de todo lo malo, y una dedicación a Dios (**Romanos 12: 1-2; I Tesalonicenses 5:23; Hebreos 13:12**). Las Escrituras enseñan una vida de "santidad sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14). Por el poder del Espíritu Santo podemos obedecer el mandamiento: "Sed santos, porque yo soy santo" (**1 Pedro 1:15, 16**). La santificación se efectúa en el creyente reconoce su identidad con Cristo en su muerte y resurrección, y por fe se diaria en el hecho de que la unión, y por todas sus facultades al dominio del Espíritu Santo (**Romanos 6: 1-11, 13; 8: 1-2, 13; Gálatas 2:20; Filipenses 12: 12-13; I Pedro 15**).

Fumar

La Biblia nos ordena no permitir que nuestros cuerpos se convierten en "dominado" por nada. Fumar es innegablemente fuertemente adictiva. La Escritura nos enseña a cuidar de

nuestros cuerpos, "¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?? Habéis sido comprados por un precio. Por lo tanto honrar a Dios con su cuerpo". Fumar es, sin duda, muy malo para su salud. El tabaquismo se ha demostrado dañar los pulmones y el corazón (**1 Corintios 6:12, 6: 19-20**).

Espiritualidad

El ministerio del Espíritu Santo hace hincapié en la función en nuestras vidas. Uno necesita el Espíritu Santo para vivir correctamente. Un creyente es ya sea espiritual o carnal. El pecado personal toma uno de la espiritualidad a la carnalidad. Confesión del pecado cambia uno de vivir por la carne y lo pone a uno en la vida por el Espíritu Santo. Seguimos viviendo por el Espíritu Santo por la fe. La espiritualidad se logra a través de la caminata de un creyente con el Espíritu, no de duelo, y por no apagar el Espíritu (**1 Tesalonicenses 5:19; Efesios 4:30; Gálatas 5: 16-6: 1, 1 Juan 1**).

Crecimiento Espiritual

El crecimiento espiritual se refiere al avance progresivo en la fe bíblica. Esto depende del ministerio del Espíritu Santo, la comunión, el aprendizaje de la Palabra de Dios, la fe, las pruebas y la aplicación (**Efesios 4:12, 14, 15; 2 Pedro 3: 14-18, 1 Pedro 2.2, Hebreos 5: 11-6:6**).

La Iglesia y el Cuerpo de Cristo

La Iglesia es el Cuerpo de Cristo, la morada de Dios en el Espíritu, con el encargo divino de llevar a cabo su gran comisión. Cada creyente, nacido del Espíritu, es una parte integral de la iglesia en general, que está escrito en el cielo (**Efesios 1: 22-23; 2:22, Hebreos 12:23**).

La Iglesia y el Ministerio

Creemos que todos los que están unidos por el nuevo nacimiento de Jesucristo son socios del pacto de la Iglesia universal, el Cuerpo de Cristo. También creemos que la congregación local de creyentes cristianos es de institución divina y es el instrumento escogido por Dios para el avance de la obra de Dios aquí en la Tierra. Aunque reconoce la labor de los grupos de la iglesia para, creemos que la iglesia local es el vehículo elegido de Dios para la evangelización del mundo, y la crianza de los cristianos. Creemos más en la unidad espiritual de todos los creyentes y en el trabajo conjunto con otros que creen en la salvación por medio de la sangre derramada de Jesucristo para las causas de la evangelización, las misiones, y la benevolencia (**Mateo 16: 16-18; Juan 17:21; Efesios 1: 20-23; 4: 3-10; Colosenses 3: 14-15**). La iglesia es el Cuerpo de Cristo, la morada de Dios en el Espíritu, con el encargo divino de llevar a cabo su gran comisión y el propósito. Cada creyente, nacido del Espíritu, es una parte integral de la Iglesia del Primogénito, cuyo nombre está escrito en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero. Como tal, la Biblia revela que somos socios del pacto unos de los otros y la base de nuestra comunión en Cristo en el poder del Espíritu (**Efesios 1:22; 2: 19-22; Hebreos 12:23**). Un ministerio divinamente llamado y ordenado ha sido provisto por nuestro Señor para el triple propósito de dirigir a la iglesia en: (1) la evangelización del mundo, (2) la adoración de Dios, y (3) La construcción de un cuerpo de santos siendo

perfeccionados a la imagen de Su Hijo (**I Crónicas 16:29; Mateo 28:19-20; Marcos 16: 15-20; Lucas 14:23; Juan 4: 23-24; Efesios 4: 11-16; Colosenses 1: 28**).

El Espíritu Santo

Las Escrituras atribuyen al Espíritu Santo, los actos y los atributos de un ser inteligente. Él guía, sabe, se mueve, da información, manda, prohíbe, envía, reprende, como el segmento instrumental de la Cabeza de Dios en la dispersión liberal de los dones espirituales, y se puede pecar contra (**Juan 16:13; I Corintios 2: 11; Génesis 1: 2; Hechos 10:19; 13: 2; 16: 6; 13: 4; Juan 16: 8; Marcos 03:29; Hechos 7:51; Efesios 4:30; I Corintios 12**). Las obras de Dios se atribuyen al Espíritu Santo; la creación; inspiración, dando la vida, y la santificación (**Job 33: 4; II Pedro 1:21; I Pedro 3:18; I Corintios 6:11**).

Diezmos, ofrendas y limosnas

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento Escrituras enseñan el diezmo como el plan financiero de Dios para el sostén de su obra. Estos han de ser practicado continuamente por todos los creyentes y son expresiones exteriores de la unidad de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, ya que une en apoyo a la obra del Señor (**Malaquías 3: 8-10; I Corintios 16:2 ; Génesis 28:22; Mateo 23:23; Deuteronomio 26; 14: 28-29; 15: 7-11; Números 18: 8-11; Ezequiel 44; Proverbios 14:21; 29: 7; Lucas 11:41; 12:33**).

Voluntad

Dios dio a la humanidad la voluntad, el derecho y la capacidad de tomar decisiones, buenas y malas (**Génesis 2: 16-17; Isaías 1: 16-20; Lucas 06:27; Juan 17:17; Hechos 17:27, 30**).